**TIME MACHINE**

**¿Dónde iría si pudiera viajar en el tiempo: al pasado o al futuro?**

Tras haber dedicado más de 179 años a medir el tiempo, la manufactura L’Epée 1839 tenía ganas de subvertirlo o, al menos, influir en él. Inspirada en las máquinas del tiempo más famosas, L’Epée 1839 presenta su nueva cocreación: Time Machine. En un momento en el que los científicos se replantean si el tiempo fluye en un único sentido, L’Epée 1839 aprovecha el presente para lanzarse a explorar el futuro.

Diseño futurista, inspiración cinematográfica y un pequeño homenaje a los mecanismos antiguos: así es Time Machine, una escultura mecánica que da la hora. ¿Se acuerda de aquellas locas máquinas del tiempo provistas de un sinfín de ingeniosos artilugios que giraban en todas direcciones? La nueva escultura cinética de L’Epée 1839 no tiene nada que envidiarles. La parte superior es giratoria; con un pequeño impulso, la cápsula del tiempo, compuesta por el tubo de vidrio, el armazón, la indicación horaria y el movimiento mecánico, empieza a dar vueltas y nos transporta en el tiempo.

Las dos hélices, una en cada extremo del armazón, también son móviles: una permite dar cuerda al movimiento; la otra, ajustar la hora.

La cápsula del tiempo descansa sobre un trípode fijo que garantiza la estabilidad y la seguridad durante el despegue y el aterrizaje. Una tuerca en posición central permite bloquear la rotación de la cápsula y estabilizar el valioso mecanismo durante el viaje.

Con sus 370 componentes, Time Machine es un complejo reloj de sobremesa de 22 cm de alto y 26 cm de ancho. Su calibre mecánico L’Epée 1839 proporciona una reserva de marcha de 8 días. Las máquinas prodigiosas intrigan al observador, que trata de comprender su funcionamiento. Por este motivo, el motor de Time Machine está totalmente a la vista, lo que permite entender la mecánica y su precisión cronométrica.

**Time Machine se fabrica en tres ediciones limitadas de 50 ejemplares: plateada, negra-plateada y negra-dorada.**

**TIME MACHINE**

**Diseño: recuerdos e inspiración cinematográficos**

Inspirado en las máquinas del tiempo más famosas y repleto de pequeños detalles, Time Machine es fruto de tres mentes muy distintas: Nicolas Bringuet, ingeniero de diseño; Martin Bolo, director artístico; y Arnaud Nicolas, director general de L’Epée 1839. Juntos han creado un objeto con aspecto de instrumento científico, dotado de movimiento y en el que no faltan los guiños a la industria y el cine, sin olvidar el papel central de la mecánica relojera.

Cada uno de los elementos que componen Time Machine evoca un recuerdo. La cápsula consta de un tubo de vidrio y dos hélices en los extremos, que simbolizan el movimiento, el vórtice y la ciencia. La pieza que permite bloquear la rotación del tubo está inspirada en la película *El tiempo en sus manos*, mientras que el trípode recuerda al «condensador de fluzo» del DeLorean, uno de los deportivos estadounidenses más famosos de los años 80. Los detalles son importantes.

**El movimiento: elemento clave de la máquina**

Para viajar en el tiempo es imprescindible el espacio, de ahí que la dinámica tenga un papel preponderante en este proyecto de reloj móvil. En primer lugar, destaca la rotación en un ángulo de 360 grados de la cápsula del tiempo y de todos los engranajes del movimiento que alberga en su interior. La rotación precisa de un sistema de bloqueo, en este caso, una tuerca que impide que la cápsula gire libremente y que convierte al propietario en el actor principal del funcionamiento de la máquina.

Time Machine indica las horas y los minutos mediante dos cilindros metálicos negros situados en el interior de un cilindro de vidrio (la cápsula del tiempo) con sendas hélices en sus extremos. Los cilindros se fabrican y decoran a mano; las cifras son de laca blanca para garantizar la máxima legibilidad. Un indicador central, situado entre el cilindro de las horas y el de los minutos, posibilita la lectura de la hora.

Las hélices no son un elemento destacable más del diseño, sino que son fundamentales para el correcto funcionamiento del reloj: la izquierda para ajustar la hora y la derecha para cargar el barrilete. Con ellas, el propietario puede regular la máquina y dirigir el viaje en el tiempo.

La cápsula del tiempo, que alberga en su interior el calibre 1855 (el mismo que en el Destination Moon), está protegida por un cilindro de vidrio para evitar que alguna partícula pueda modificar el presente, el pasado o el futuro.

Solemos asociar los viajes en el tiempo con imágenes de máquinas voladoras y aterrizajes accidentados. Por este motivo, L’Epée 1839 ha diseñado un trípode fijo que garantiza una estabilidad óptima en todo tipo de superficies, pistas de despegue y escritorios, dotando de cierta flexibilidad a los pies, el único el elemento que entra en contacto con el terreno durante un aterrizaje un poco brusco.

**Diseño y fabricación de la máquina**

Acostumbrados a los mejores acabados artesanales, los más exigentes sabrán apreciar la alternancia entre bordes pulidos y satinados, que realza los ángulos, acentúa el juego de luces y reflejos y pone de relieve el buen hacer de los equipos de L’Epée 1839.

También suponen mucho trabajo los acabados a mano y el pulido de los dos extremos de la cápsula, con sus superficies abombadas y las hélices propiamente dichas. El acabado final produce un interesante efecto especular, casi hipnótico, y realza el achaflanado de los componentes.

**Las máquinas del tiempo**

Los científicos y los filósofos de siglos pasados ya se planteaban si sería posible de viajar en el tiempo. Se imaginaban aventuras y máquinas capaces de captar energía y escapar del presente.

La máquina del tiempo está presente en películas como *El tiempo en sus manos*, producida en los años 60 por la Metro Goldwyn Mayer, en novelas de ciencia ficción como *La máquina del tiempo*, escrita por H. G. Wells y publicada en 1895, sin olvidar las series de televisión de los años 2000 y la legendaria trilogía cinematográfica de *Regreso al futuro*. En estas obras, la máquina del tiempo adopta diversas formas, como el DeLorean o una cabina telefónica, pero siempre precisa de la intervención humana. Lo mismo ocurre en el Time Machine, que refleja la estética de las máquinas mecánicas más bellas de los últimos siglos.

**TIME MACHINE**

**CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS**

Serie limitada: 50 unidades por cada configuración

Dimensiones: 25,7 x 22 x 21 cm

Peso: 5,2 kg

Un total de 370 componentes

**FUNCIONES:**

Indicación de las horas y los minutos en centro del tubo mediante dos cilindros de acero inoxidable con PVD negro grabados con láser

Carga manual y ajuste de la hora mediante las hélices de los extremos izquierdo y derecho del tubo.

Tubo con rotación de 360°

**MOVIMIENTO L’EPÉE 1839**

Movimiento horizontal L'Epée 1839 diseñado y fabricado internamente

Calibre 1855, escape vertical

Frecuencia del volante: 18 000 A/h / 2,5 Hz

Barrilete único

Reserva de marcha: 8 días

Número de rubíes: 17

Nº de componentes: 162

Sistema de protección Incabloc

Ajuste de la hora mediante la hélice izquierda (con la indicación horaria frente a usted) / sentido horario

Carga manual del reloj de sobremesa mediante la hélice derecha

Materiales: latón y acero inoxidable, platina: níquel o PVD negro, engranajes: bañados en oro o paladio

**LA MÁQUINA**

208 componentes

Materiales: latón y acero inoxidable

Acabados: pulido, arenado y satinado.

Cápsula:

Cristal mineral

Dos hélices en los extremos. Piezas decoletadas y cortadas con chorro de agua.

Materiales: latón, paladio y PVD, según la versión.

Estructura inferior:

Trípode fijo de latón y acero inoxidable (paladio, dorado o PVD negro, según la versión)

Cilindros hidráulicos (fijos) de acero inoxidable

Sistema de bloqueo de la rotación de la cápsula mediante una tuerca.

**Referencia:**

74.6001/114: acero

74.6001/204: negro y dorado

74.6001/214: negro y acero

**Martin Bolo, un joven diseñador con mucho talento**

Martin se crio en un taller de ebanistería artística, donde adquirió los preciados conocimientos de dos generaciones de artesanos. Atraído por los oficios artesanales y creativos, emprendió una carrera un tanto atípica. Tras diplomarse en mecánica industrial, estudió artes plásticas en la Escuela de Bellas Artes de Limoges (Francia) y se especializó en diseño de objetos.

Para ampliar sus conocimientos en el ámbito de la artesanía y reencontrarse con sus raíces suizas, Martin cursó un máster de diseño de lujo y artesanía en la Escuela Cantonal de Arte de Lausana (ECAL).

En el marco de sus estudios, colaboró con prestigiosas firmas y descubrió el fascinante mundo de la alta relojería, las artes culinarias y la alta costura.

Martin domina la técnica, es un apasionado de la ciencia ficción y siente una atracción natural por las máquinas, en particular, por las máquinas improbables. En la actualidad, vive en Delémont (Suiza) y diseña relojes para la manufactura L’Epée 1839.

***L’EPÉE 1839 — Manufactura relojera líder en Suiza***

L’Epée es una empresa relojera líder durante màs de 180 años. En la actualidad es la única manufactura especializada en la producción de relojes de alta gama en Suiza. Fundada en 1839 por Auguste L’Epée, en la región de Besançon, en Francia, empezó dedicándose a la fabricación de cajas de música y de componentes de relojes. La marca ya era sinónimo de piezas enteramente hechas a mano.

A partir de 1850, la manufactura se posicionó como líder de la producción de escapes y diseñó reguladores específicos para los despertadores, los relojes de sobremesa y los relojes musicales. Adquirió gran reputación y registró numerosas patentes para la creación de escapes especiales, en particular para sus sistemas antirretorno, autoarranque y de fuerza constante. L’Epée era, en aquella época, el principal proveedor de varios relojeros famosos. Fue premiada con numerosas medallas de oro en diferentes exposiciones internacionales.

En el transcurso del siglo XX, L’Epée adquirió gran reputación gracias a sus excepcionales relojes de viaje. Para muchos, la marca L'Epée estaba vinculada con las personas influyentes y con los hombres poderosos. Los miembros del gobierno francés obsequiaban de buen grado un reloj a sus invitados de honor. En 1976, cuando se iniciaron los vuelos comerciales del avión supersónico Concorde, L’Epée equipó las cabinas con relojes murales que daban la hora a los pasajeros. En 1994, la empresa manifestó su inclinación por los desafíos al construir el reloj de péndulo más grande del mundo, el “Régulateur Géant”, cuya realización figura en el libro Guinness de los récords.

En la actualidad, L’Epée 1839 está ubicada en Delémont, en las montañas del Jura suizo. Impulsada por su director general, Arnaud Nicolas, ha diseñado una excepcional colección de relojes de sobremesa, compuesta por una gama completa de relojes sofisticados.

La colección se articula en torno a tres temas:

Creative Art: las piezas artísticas primero, elaboradas a menudo en colaboración con diseñadores independientes, bajo la forma de cocreaciones. Sorprenden, inspiran e incluso impactan a los coleccionistas más experimentados. Están dirigidas a personas que buscan de forma consciente o inconsciente objetos excepcionales y únicos.

Contemporary Timepieces: las creaciones técnicas de diseño contemporáneo (Le Duel, Duet, etc.) y los modelos minimalistas de vanguardia (La Tour) incorporan complicaciones como los segundos retrógrados, los indicadores de reserva de marcha, las fases lunares, los tourbillons, las sonerías o incluso los calendarios perpetuos.

Carriage Clocks: para terminar, los relojes de viaje clásicos, también conocidos como de sobremesa, piezas históricas que pertenecen al patrimonio de la marca y dotadas de una serie de complicaciones: sonería, repetición personalizada, calendario, fase lunar, tourbillons…

Todas están diseñadas y manufacturadas internamente. Los desafíos técnicos, la combinación de formas y funciones, unas reservas de marcha muy largas y unos acabados excepcionales se han convertido en el sello distintivo de la marca.